

Exit Express nº 44, mayo de 2009

## Jenny Holzer: *Protect, Protect*

Whitney Museum of American Art, Nueva York. Hasta el 31 de mayo.

Jenny Holzer, licenciada en la promoción de 1976 del Programa de Estudios Independientes del Whitney, regresa a su casa con una importante exposición que incluye una parte de obra nueva. La muestra lleva por título *PROTECT PROTECT*, y a medida que vamos recorriéndola van quedando más claros cuáles son los miedos de los que Holzer suplica que se la proteja. A la entrada, el espectador se encuentra en el suelo con un fascinante montaje en LED de quince metros de longitud por nueve de anchura, *For Chicago* (2008), en el que se muestran fragmentos de textos de las obras de Holzer *Truisms* (1977-1979), *Inflammatory Essays* (1979-1982), *Survival* (1983-1985) y otras muchas hasta llegar a *Oh* (2001). Otras señales electrónicas en LED en forma de curva, como *Purple* (2008), se componen de cincuenta y ocho signos que recogen textos de documentos del gobierno de los EE.UU.

Famosa por sus concisas declaraciones, frecuentísimamente transmitidas bajo la forma de señales LED, esta exposición introduce, de forma que causa enorme sorpresa, un nuevo conjunto de obras derivadas de documentos del gobierno de los EE.UU. hechos públicos gracias a la Ley de Libertad de Información. Dos grupos de cuadros en blanco y negro se basan en presentaciones en *PowerPoint* realizadas por el Alto Mando de los EE.UU. en la Casa Blanca, en las que se esbozan estrategias bélicas. Los cuadros de Holzer reproducen, por una parte, mapas de Oriente Próximo que forman un *collage* con fragmentos de textos y gráficas en las que se describen situaciones de guerra. Con todo, aún resulta más desconcertante el grupo de cuadros en los que se recogen impresiones de las manos de soldados norteamericanos acusados de crímenes de guerra, o informes de presos que sufrieron malos tratos y agresiones. En *AS A PARENT yellow white* (2009), un padre desesperado trata de salvar la fe de su hijo explicando resumidamente la buena educación que recibió y lo que consiguió en el transcurso de una infancia protegida. Otras obras en lienzo revelan detalles de entrevistas realizadas por militares con internos de la prisión de Abu Ghraib, y enfrentan al espectador con la brutalidad

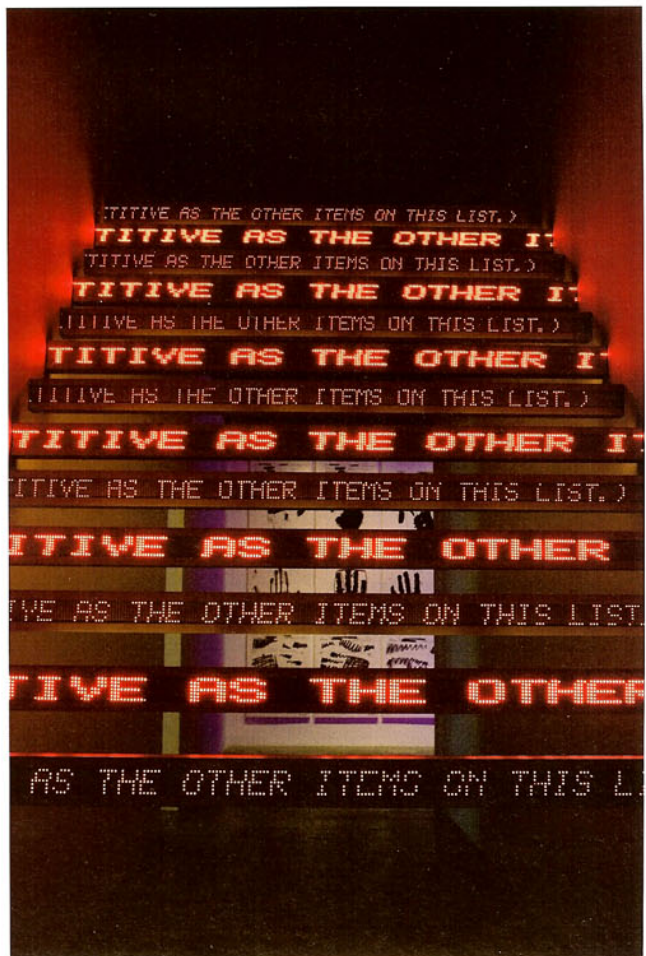
ejercida por los guardias en toda su magnitud.

En el momento de redactar esta crítica, la exposición de Jeremy Deller, consistente en un coche bomba usado por terroristas iraquíes (un montaje originariamente concebido para el proyecto del Cuarto Pedestal de la Plaza de Trafalgar de Londres, pero rechazado por el comité selector) en el New Museum de Nueva York, ha llegado a su fin y el artista está de gira con los restos del vehículo desde la Costa Este a la Oeste. Si bien el proyecto de Deller *It is what it is - Conversations on Iraq* elevó espectacularmente el nivel de conciencia de los norteamericanos mostrando unos restos oxidados, y tratando de sustentarse con el ofrecimiento de un intercambio de ideas sobre la situación de Irak con expertos con

los que se podía conversar en el espacio de la galería, es realmente esta exposición del Whitney a cargo de Holzer la que da en el clavo. La minuciosa investigación realizada en documentos que rara vez aparecen en los medios de comunicación lleva al espectador a recorrer las fuentes más profundas de las verdades de la guerra. Como sucede habitualmente con la palabra escrita, queda un amplio espacio para la imaginación cuando se lee entre líneas.

*Protect, Protect* viajará a Europa, y quienes visiten Basilea tendrán la oportunidad de admirar esta exhaustiva exposición de Holzer en la Fondation Beyeler en noviembre de este año, junto con otros proyectos independientes que también se exhibirían en el espacio público.

Tobi Maier



Vista de la exposición de Jenny Holzer *Protect, Protect*, Whitney Museum of American Art, Nueva York, 2009

Foto: Uli Hober-Gier